

You Want a Candy ?

Alvaro Ruiz Velasco

Universidad del Cauca
Facultad de Artes
Artes Plásticas

Abril 2016

INDICE

1. Introducción.....	1
2. De la dependencia.....	2
3. Transferencias culturales.....	8
4. Navidad Negra.....	15
5. You want a candy ?.....	24
6. Bibliografía.....	31
6.1. Webgrafía.....	33

1. Introducción

Este trabajo propone interferencias visuales que surgen en el cruce ideográfico entre la Guerra, como una imposición política, y la difusión cultural de la navidad nórdica, como una transferencia cultural. Ambos procesos son analizados en el contexto del suroccidente colombiano, donde las dinámicas de la violencia armada se mezclan con la aceptación de duendes, muñecos de nieve, renos con trineos voladores, osos polares y el infaltable Papá Noel, pieza clave en la instalación de un régimen religioso mixto que involucra el tiempo sagrado con el tiempo del consumo masivo, como estrategia para la entrada efectiva, de uno por sobre otro, trasladando política, geográfica y climáticamente algunas imágenes y tradiciones de la navidad, identificada con el niño Jesús, el pesebre, las novenas y aguinaldos.

Centrada en la transmutación militar de la figura del Papá Noel, quien lleva su bolsa de regalos llena de armas de cerámica, este personaje que camina por las calles, hablando inglés e interpellando a los transeúntes, intenta ser un faro ideográfico para la revisión y resignificación visual de la Guerra, y su relación con las prácticas de imposición cultural navideña.



Imagen1: Imagen extraída de “Tata Awqanakuy”

2. De la dependencia

Para entender este cruce de imágenes es necesario entender en primera instancia como el conflicto armado, la guerra se inserta en las dinámicas de imposición política internacional. En Colombia, desde que es considerada una nación “independiente”, la intervención de políticas extranjeras es rastreable desde el 2 de diciembre de 1823, con la Doctrina Monroe, firmada por el presidente de los Estados Unidos James Monroe, con enmienda de Theodoro Roosevelt en 1904. Esta política exterior de los E.E.U.U. dejaba en claro a Europa que los nuevos estados del continente Americano, recién liberados de España, entraban a su campo de influencia y control. (Calle, 1995). Y considerando que ante cualquier pérdida, amenaza o riesgo en los derechos o propiedades de ciudadanos o empresas estadounidenses, el gobierno se encontraba obligado a intervenir para restablecer los derechos y el patrimonio de sus ciudadanos y sus empresas. (Villegas y Yunis. 1976).

Más adelante, en 1903, durante la independencia de Panamá la injerencia estadounidense al incitar y fomentar económicamente a la Junta Separatista Panameña (Zinn, 2005) por medio de sobornos a altos mandos militares destacados en Panamá, así como a políticos con quienes se pactó la reparación económica al Estado Colombiano (Morales, 1987,146)



Imagen 2: Udo J. Keppler. Christmas on the isthmus. Publicada en la revista Puck el 23 de diciembre de 1903.
 Librería del Congreso, División de fotografías e impresos, Washington, D.C.

Durante la primera mitad del siglo XX la política exterior colombiana estaba marcada por el Réspice Polum (Mirar hacia el Norte- Mirar hacia el Polo) enunciada por Marco Fidel Suarez siendo presidente de Colombia (1918 - 1921). Conocida también como la Doctrina Suarez, fue enunciada por el mismo Suárez en estos términos:

"El norte de nuestra política exterior debe estar allá, en esa poderosa nación, que más que ninguna otra ejerce decisiva atracción respecto de los pueblos de América". (Bermúdez, 2010, 220).

Una acción más de subordinación política fue primero la creación, por Decreto N° 3927 del 26 de diciembre de 1950, en el gobierno de Laureano Gómez (1950-1953), del Batallón de Infantería Colombia, en el cual se inculcó al ejército colombiano el proceder militar estadounidense, y segundo el hecho de que fuera Colombia el único país latinoamericano en aportar al Ejército de las Naciones Unidas, cerca de 4000 hombres de este batallón, para participar activamente en la guerra entre Corea del Norte y Corea de Sur (1951-1953). Este batallón envía el primer contingente, el 21 de mayo de 1951 desde el puerto de Buenaventura, mas de 1000 hombres, entrenados por instructores del ejército de los Estados Unidos, zarpan rumbo a Pusan, Corea del Sur, a bordo del buque estadounidense Ayken Victory. (Ruíz, 1956).

En medio de las políticas de la “Guerra Fría” que la administración de los Estados Unidos aplicaba para la erradicación del Comunismo, tanto dentro como fuera de su territorio, se da en 1953 un golpe militar que lleva al poder al general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) y genera que la Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) convocada por Rojas Pinilla, clausurará sus sesiones bajo el acto legislativo No. 6 de septiembre de 1954, declarando la prohibición de la “actividad política del comunismo internacional ”.

El 6 de abril de 1955, el mismo Rojas Pinilla ordenó el bombardeo de Villarica, un pueblo cafetero de Tolima, donde se ubicaban reductos de las autodefensas campesinas y las guerrillas liberales que anteriormente habían pactado su entrega y desmovilización. Este bombardeo, que duro varios días, resultó ser el primer uso de una bomba con Napalm en Colombia, y se ha podido establecer que contó con la colaboración técnica del ejército estadounidense y del gobierno de Francia en la consecución de los materiales bélicos necesarios para la fabricación de las bombas. (Molano, 2016) (Galvis y Donadío, 1988, 436)

Desde mayo de 1957 una Junta Militar asumió el poder en el país, la cual gobernó hasta la realización de un plebiscito que dio origen al "Frente Nacional" (1958-1974), el cual fue un acuerdo bipartidista que, en materia de política exterior, asumió los postulados anticomunistas de la Guerra fría y mostró una compleja dependencia de Estados Unidos. Alberto Lleras Camargo siendo el primer presidente del "Frente Nacional" (1958-1962) definió de la siguiente manera la orientación de la política exterior colombiana: *"Estados Unidos tiene la doble condición de ser nuestro más grande y poderoso vecino y la primera potencia económica, científica y militar de los tiempos modernos. Nos movemos en la misma órbita y con ellos compartimos nosotros, en la pequeña proporción que corresponde a nuestras reducidas y limitadas capacidades, la defensa de la civilización occidental"* (Restrepo, 2000, 151).



Imagen 3: Keppler, Udo J. Our Christmas tree (Nuestro árbol de Navidad) Publicado por Keppler y Schwarzmann, 27 de diciembre, 1899.

Colombia, como defensora de la civilización occidental, desempeñó un papel fundamental en el marco de la Alianza Para el Progreso, promulgada en 1961 por Jhon F. Kennedy, donde la excusa de contención del comunismo, resultó ser una activación más de la industria de guerra estadounidense, otorgando ayuda económica y de inteligencia a las fuerzas militares colombianas. *“En las décadas del 60 y 70’s el gobierno colombiano desarrolló programas de ayuda militar llamadas de contrainsurgencia, como el llamado Plan LASO (Latin American Security Operation). Entre 1967 y 1974 Colombia recibió más ayuda de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) que ningún otro país de la región, y entre 1949-1974 se convirtió en el segundo mayor receptor de asistencia militar norteamericana, después de Brasil”* (Restrepo, 2000, 152).

Cabe recordar que desde 1956 hasta 2003, casi 10.000 militares colombianos se graduaron o recibieron formación militar en la Escuela de las Américas, situada en la zona del Canal de Panamá desde 1964 a 1984. Esta escuela adiestró en técnicas de persecución, de tortura, asesinato selectivo, y represión social a militares de toda Latinoamérica. Más adelante, las prácticas



Imagen 4: (Oficina de Manejo de Emergencias. Junta de Producción de Guerra, Departamento de defensa E.E.U.U.). Santa Claus ha ido a la guerra. 1942 - 1943.

y estrategias militares se extienden hasta la actualidad al llamado Plan Colombia, acuerdo bilateral que rige desde 1999 entre Colombia y E.E.U.U fundamentalmente en material de ayuda militar y para el control y regulación del tráfico de estupefacientes (Torres, 2002).

El Plan contó con una estrategia de erradicación de cultivos ilícitos que atentó contra la biodiversidad a través de las aspersiones aéreas con glifosato y un mayor margen de acción legal con inmunidad total a las tropas estadounidenses en Colombia. En la conmemoración de los 15 años del Plan Colombia, los presidentes Juan Manuel Santos y Barack Obama en Bogotá anunciaron la continuación con el capítulo “Paz Colombia”. Obama en este acto comentó:

“Este es un nuevo comienzo. Así como lo hicimos hace 15 años, hoy queremos apostarle al éxito y al futuro de Colombia. Colombia no va a tener mejor amigo que los Estados Unidos de América”. (El tiempo, 2016)

3. Transferencias Navideñas

Tal como lo desarrolló la escuela de pensamiento antropológico, la Difusión Cultural o Transcultural es el proceso en el cual los rasgos culturales son transferidos de una sociedad a otra, a través de la migración, el comercio, la guerra, o de otro tipo de contacto y pueden darse por adopción voluntaria, por imitación, o por imposición cultural (Winttrop, 1991). Es evidente que para que sean más efectivas las medidas de imposición política, militar o económica, las potencias internacionales se dan primero a la tarea de difundir sus logros culturales, artísticos, científicos, deportivos, etc. enalteciendo sus orígenes con relatos míticos, a través de la imposición y de la cooptación de prácticas culturales.

Así que junto a la dependencia económica, el lineamiento a los objetivos militares estadounidense y la sumisión en la política exterior, también arribó la cultura tanto estadounidense, como europea, que por adopción voluntaria, imitación e imposición se presentan desde la postguerra (1946-1960) hasta la firma del Tratado de Libre Comercio - TLC, en vigencia desde 15 de mayo de 2012. En este tratado la cultura se ve lesionada con la imposición de servicios, modelos de propiedad intelectual, impuestos, pero sobretodo se ve afectada la identidad cultural del país. (Humberto, 2011)

Este proceso de transferencias culturales, se afianza en las décadas de los años 50 del siglo XX, época marcada por las polarizadas ideologías entre buenos y malos. Un tiempo en donde, desde el centro de las potencias dominantes hacia las

periferias del mundo, se introducen y transfieren sentidos, subjetividades, imaginarios y modelos de identidad por medio de mitos, leyendas y relatos de las tradiciones europeas y norteamericanas, alimentando nuevos paradigmas en la construcción cultural mundial. El “American Way Life” - “Estilo de Vida Americano” fue el centro del modelo cultural estadounidense, definido por William Herberg en su obra; “Protestantes, Católicos, Judíos: un ensayo de sociología religiosa americana”, en las siguientes palabras: *“El estilo de vida americano es individualista, dinámico y pragmático. Afirma el valor supremo y la dignidad de la persona; siempre hay que esforzarse por "salir adelante"; define una ética de la autosuficiencia, mérito y carácter. Pero, sobre todo, el americano es idealista...Y porque son tan idealistas, los estadounidenses tienden a ser moralistas; se inclinan a ver todos los problemas en blanco y negro, así de simple es en cuestiones de la moral”* (Herberg, 1955). Así como a finales del siglo XIX fue clara la unión entre política y mercados económicos, en los años 50 se decanta la unión entre los mercados-comercio internacional y cultura, donde *“La exportación de los llamados productos culturales se articuló con la invasión de los mensajes publicitarios que realizan más explícitamente la síntesis entre 'cultura' y comercio.”* (Mattelart, 1972, 138).

Esto genera una dependencia cultural ya que *“... la vida y las culturas nacionales se subordinan a la dinámica del sistema capitalista internacional, sometiendo a las culturas nacionales a una forma de homogeneización que se considera como requisito para el mantenimiento de un sistema internacional. En el mismo grado en que las opciones económicas y políticas disponibles en cada país están limitadas por la propia inclusión de cada uno en esta amplia estructura y por las propias*

condiciones que definen dicha inclusión, las opciones culturales e ideológicas empiezan a desaparecer de la mente de los pueblos. Poblaciones enteras están subordinadas a opciones escogidas en otra parte mediante una constante, eficiente y sutil divulgación de contenidos y significados apropiados a esas opciones." (González, 1971, 357).



Imágen 5: Keppler, Udo J. It's "up to" them" Publicado en Puck, November 20, 1901.

Para la Escuela de Frankfurt el “...Cine, la radio y las revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y todos entre ellos. Las manifestaciones estéticas, incluso de las posiciones políticas opuestas, proclaman del mismo modo el elogio del ritmo de acero.”(Horkheimer y Adorno, 1994, 165). Siendo este ritmo referido a la capacidad de la

economía capitalista de producir bienes y servicios culturales, y de incluir en la economía a los sectores del arte, el entretenimiento, el diseño, la arquitectura, la publicidad, el juego, la gastronomía, el turismo, la aventura, etc, estos bienes y servicios por imposición indirecta y por imitación se filtran, se transfieren a los países del Sur, donde se incorporan símbolos que, por ejemplo asocian inconscientemente la riqueza con la cultura estadounidense y la pobreza con las expresiones culturales propias de cada nación.

“La unidad visible de macrocosmos y microcosmos muestra a los hombres el modelo de su cultura: la falsa identidad de universal y particular. Toda cultura de masas bajo el monopolio es idéntica, y su esqueleto, el armazón conceptual fabricado por aquél comienza a dibujarse. Los dirigentes no están ya en absoluto interesados en esconder dicho armazón; su poder se refuerza cuanto más brutalmente se declara.” (Horkheimer y Adorno, 1994, 166).

Para aclarar las transferencias culturales, ningún otro mejor ejemplo que Disney y su reino embrujado, ya hace rato que Mattelart y Dorfman nos avisaron que Disney *“Cuando mira el resto del Globo, trata de encuadrarlo en la misma perspectiva, como si fuera una tierra previamente colonizada (...) Utiliza cada país del mundo para que cumpla una función modelo dentro de este proceso de invasión por la naturaleza-Disney. Incluso si algún país extranjero se atreve a esbozar un conflicto con los Estados Unidos, como el de Vietnam o el del Caribe, de inmediato estas naciones quedan registradas como propiedad de estas historietas y sus luchas revolucionarias terminan por ser banalizadas. Mientras los marines pasan a los*

revolucionarios por las armas, Disney los pasa por sus revistas. Son dos formas del asesinato: por la sangre y por la inocencia.” (Mattelart y Dorfman, 1972, 70)



Imagen 6: Registro de la Oficina de Informes de Gobierno”
Apreciada América. Vamos todos a la calle por el tío Sam”.
1941 - 1945. National Archives at College Park



Imagen 7: W. L. Stensgaard & Associates Inc. (Invertir en libertad.
Compre estampillas y bonos de ahorro de Defensa de Estados Unidos.
En nuestro camino a la victoria cada dólar significa un paso por delante.
1941

Y nos recuerdan que *“Al seleccionar los rasgos más epidérmicos y singulares de cada pueblo, al provocar nuevas sensaciones para incentivar la venta, al diferenciar a través de su folclore a naciones que ocupan una misma posición*

dependiente y separarlas por sus diferencias superficiales, la historieta, como todos los medios de comunicación de masas, juega con el principio del sensacionalismo, es decir, de ocultación por lo nuevo”. (Mattelart y Dorfman, 1972, 83).



Imagen 8: MacCarthy, Paul. Tokio Santa 1996.

En este sentido podemos mencionar la influencia que tiene en esta propuesta el trabajo de más de 30 años del artista Paul McCarthy quien; en sus obras intenta “...mostrar el rostro oculto de las imágenes y los iconos ...mientras aflora una meditada reflexión sobre el malestar y el desasosiego de la cultura icónica estadounidense que bajo la cobertura del “Sueño Americano” extiende un manto protector de irresponsabilidad sobre el deseo y una visión compulsivamente consumista (devoradora) del placer como sucedáneo de la realización personal” (Olmo, 2004). Y de otra parte “trata las formas de definición del sujeto por medio del engranaje represión- autoridad llevándolo a sus mas excesivas manifestaciones, que dejan al espectador sin conclusiones, sin salida, dentro de un paroxismo de acciones desencadenadas que no alcanzan ningún objetivo final y que se ven abocadas a su propia frustración y fracaso”. (Olmo, 2004).

Vemos en este artista una preocupación por realizar una crítica al modelo del “American Way” y que versa sobre los mecanismos de imposición que rigen al ser social, tratando de mostrar sus debilitados trasfondos y las dudosas conductas a los que se ven obligados los individuos. (Blanch, 2004). Ahora bien, hoy en día las armas culturales que se fabrican son televisores, radios, revistas, periódicos, noticias, dibujos animados, músicas con sus vestuarios incluidos y las inigualables películas, un orden en el que las potencias económicas como productoras culturales inoculan elementos - ideas en las sociedades del Sur, consideradas dentro del esquema de mercado como consumidores culturales, apareciendo en escena el archiconocido “Sueño americano” con su ilusión de riqueza, el “salvaje oeste” con sus ensombreados vaqueros sin ley, aunados a los superhéroes en las luchas por la “justicia” y la “libertad”, un conjunto de iconos se introducen en el horizonte visual de la América Latina a partir de la supremacía racial y el agravio a las prácticas culturales autóctonas.

Un proceso marcado por el enajenamiento visual, donde la iconografía producida por la publicidad, como instrumento de quirúrgica social, establece relaciones esenciales en la construcción unívoca e inequívoca de superioridad del centro sobre la periferia. En este sentido se espera con esta propuesta plástica colaborar en la resignificación del rezago colonial y del modelo militar que se deshiela como un muñeco de nieve en una playa caribeña.

4. NAVIDAD NEGRA

“...es tiempo de aprender a liberarnos del espejo eurocéntrico donde nuestra imagen es siempre, necesariamente distorsionada. Es tiempo, en fin, de dejar de ser lo que no somos.”

Anibal Quijano



Imagen 9: Martínez, Julia Árbol de navidad en la playa.
Panamá, diciembre, 2012.

Enmarcado en mi propia experiencia de vida, indago sobre los mecanismos sociales a partir de los cuales se introducen o transfieren elementos culturales con contenidos ajenos a la representación tradicional católica de la navidad. Con la premisa de encontrar en esas interferencias e intromisiones, en su llegada y en su proceso de consolidación, las posibles características y elementos primordiales que, hasta cierto punto, puedan considerarse afectaciones y transformaciones en los imaginarios culturales en Colombia. En este caso, la navidad, época vinculada al consumo, la generosidad y el despilfarro como sinónimos de abundancia y poder. Una serie de tradiciones con las que he convivido y de las cuales mi entorno social no puede desmarcarse o criticar, al verse inmersos en las dinámicas de ascensión social e imitación cultural.

Aunque es bien comentado y debatido el sentido consumista de esta época de calidez familiar, no es mi intención ahondar en este aspecto específico de compra y venta de sentimientos por medio de proyecciones objetuales llamadas regalos, tampoco se intenta atacar el sentido místico y espiritual, católico o pagano, de estas celebraciones, sino más bien, me inquieta y perturba el acondicionamiento y la aceptación tácita de modelos e imágenes ajenas al contexto local, tal como sucede con la Guerra, también sucede con la Navidad.

Mirar así la navidad nos lleva a revisar una primera acción política y estética atribuida a Camilo Torres Tenorio, nacido en Popayán en 1766, autor del “Memorial de agravios”, una extensa crítica sobre la opresión y el maltrato de la corona española, podría decirse que fue uno de los ideólogos de las gestas libertadoras, fusilado en 1816. Este prócer ordenó, a artistas de talla en madera de la ciudad de Quito, realizar un Pesebre con todos los personajes bíblicos, incluyendo un embajador, un ángel, pastores, arrieros y Niños Dios criollos, todos los personajes con marcada estética local y atuendos de la época. Según el historiador Pedro Ibáñez, este pesebre fue admiración de los bogotanos y en el hogar del prócer “*se dejaba de conspirar para estrenar el pesebre*”, y añade que *este “personal heterogéneo costó al mártir 24 patacones”*. (Ibáñez, 1917). Vemos pues una clara intención política, que es un primer intento de traslación de las imágenes religiosas españolas a un pesebre más mestizo, más cercano a nuestras realidades.



Imagen 10: Personajes mestizos en el pesebre de Camilo Torres Tenorio. Museo Mosquera, Popayán.

Sin embargo se necesitaría mucho más tiempo para que los conceptos de mercado y de orden mundial, llevaran a que la navidad se usara como tema publicitario en campañas de consumo de productos masivos, logrando así lentamente que los regalos, las cenas abundantes y las imágenes de la navidad nórdica, lideradas por Santa Claus, irrumpieran en el universo estético del Sur y trasladaran suavemente una serie de elementos culturales vinculados con la tradición católica.

En su misión Santa Claus, mejor conocido en el territorio como Papá Noel – que para completar llegó con corte francés, Noël significa Navidad en Francés - venia de la mano de empresas multinacionales y organismos Internacionales, los abuelos lo recuerdan llegando en el camión de Coca-Cola (Ordóñez, 2012).

Este singular personaje, que por acá ya lo conocimos vestido de rojo, cinturón negro, barba, cabellera blanca y bolsa de regalos, surgió de relatos cristianos acerca de San Nicolás de Bari, santo que vivió en el siglo IV D.C. Se transformó de santo Constantino a un gordo bonachón regala juguetes, desde los siglos XVII y XVIII, cuando los migrantes de los Países Bajos trasladan a Nueva York la celebración a Sinter Klass, diminutivo de Sint Nicolás en holandés, (de donde deriva Santa Claus), luego en el siglo XIX se escriben algunos cuentos y dibujos para publicidades con este personaje, pero no es sino hasta 1931 cuando grandes revistas y compañías multinacionales como la Coca-Cola lo masifican publicitariamente haciéndolo un icono popular en todo el mundo. (Uribe, 2011).



Imagen 11: “Tata Awqanakuy”

Por más que viéramos aparecer a padres y tíos en medio de la penumbra, sin hacer ruido para no despertarnos, de todas maneras nos desvelábamos a la espera del Niño Dios; una fantasía navideña, que se ampliaba mas allá de las tradiciones católicas a otras prácticas como juegos familiares, espacios de representación escénica, actividades barriales que se cambiaron por el mundo polar de las fotos de niños sentados en el regazo de Santa Claus en el centro comercial más cercano.

Pronunciando casi que únicamente su “Hoo, ho, hoo”, característico de las caricaturas, el Papá Noel trasladó, poco a poco al Niño Dios, al Niño Jesús, aquel pequeño ser indefenso en taparrabos, al cual le cantábamos villancicos, para que nos dieran dulces de Noche Buena. Al que le escribíamos cartas detallando nuestros ideales regalos, para que entre las 12 de la noche del 24 de diciembre y el amanecer del 25 nos dejara los anhelados regalos al lado de la cama, quedando siempre insatisfechos.

Gracias a este personaje nos llegaron también los renos voladores sin alas que tiran de trineos por los aires, los gnomos obreros de una inmensa fábrica que seguramente es capitalista, osos polares que juegan con muñecos de nieve y hongos enteógenos en medio del paisaje ártico que a todos cobija con su gélido halo, y pensando en distancia...Nuestro resguardo, era el Chamizo de guayabo que siendo plateado-espejo distorsiona nuestro reflejo.

El Árbol de Navidad por ejemplo, se le adjudica a San Bonifacio (680-754), evangelizador de Alemania, es una mezcla de la tradición pagana germana y las concepciones católicas. Este elemento es en principio una alusión al Árbol de la vida, que en la tradición Nórdica conecta el cielo y el inframundo, y en la tradición católica es el Árbol del Fruto Prohibido del cual comieron Adán y Eva (Uribe, 2011). A mediados de los años 50's, una especie de adaptación o imitación de la cultura navideña Nórdica, se inicio con la llegada del árbol de Navidad a las estanterías de los mejores almacenes. En Popayán el llamativo pino verde y frondoso en materiales sintéticos estaba reservado a la clase más pudientes de la sociedad, de tal manera que los menos pudientes comenzaron a realizar imitaciones del árbol de Navidad, estas imitaciones son conocidas en el Cauca como Chamizos, son cortes de ramas de árboles secos, sin hojas ni florecimientos que se ajustan en una maceta, se pintan de blanco o plateado, se recubren con algodón o papel aluminio y se decoran con las bolas y cintas. (Velasco, 2012).

En este invierno Polar-Ecuatorial, donde se podría pensar en una papaya o una Granada de fragmentación como nariz para el muñeco de nieve, ya no es fácil encontrar el juego de Aguinaldos, una serie de juegos de origen religioso español, traídos en la Colonia y que se practica entre amigos o al interior de las familias, algunos son; Dar y no recibir, Hablar y no contestar, palito en boca, el sí y el no, y el beso robado que empezaban antes de la novena del niño Dios y duraban hasta el 28 de diciembre. (Álvarez, 1990) (Velasco, 2012). Si bien es cierto que algunas prácticas navideñas tradicionales en Popayán se mantienen todavía en el ámbito privado; como el Plato de dulces de Noche Buena, el rezo de la novena del Niño Dios en familia, otras prácticas sociales que involucraban representaciones teatrales en calles e Iglesias como: La Víspera de navidad del 8 de diciembre, escenas del pesebre, del matrimonio de San José y la Virgen y el de la fiesta de reyes que involucraba “...tres arrias o recuas de los Reyes Magos... en un recorrido por toda la ciudad para adorar al Niño Dios en los pesebres de las casas y los templos, tratando de no encontrarse antes del siete de enero, día de la despedida”. (Ramírez, 2005), todas estas abandonaron el ámbito público.

En este sentido resalta un elemento que perdura en el tiempo, el ‘Taita Puro’; término de origen Kechua, Taita: Autoridad, Viejo y Pújru o Púkru: Hueco, (Carranza Romero, 2003). Llamado Año Viejo en otros lugares, un muñeco que se fabrica con ropa vieja se rellena de aserrín, cartón o papel, y es quemado con pólvora el 31 de diciembre a la media noche y del cual se discuten sus orígenes entre las tradiciones españolas y las practicas indígenas. (Mejía Lago & Vliet, 1990)



Imagen 12: Taita puro. Acción colaborativa.

Esta es una práctica que involucra a casi toda la familia y a los vecinos, en donde los niños y jóvenes arman el ‘Taitapuro’ para después colocarlo en una esquina, en donde se amarran pitas de cabuya de un extremo a otro de la calle interrumpiendo el tráfico vehicular y peatonal para pedir “una colaboración para el Taitapuro”, monedas, o billetes son reunidos para comprar las “granadas, jabones y culebras”, nombres que se le dan a diversos artefactos pirotécnicos, con los que se rellenan los muñecos. Se acostumbraba realizar concursos de taitapuros en los que competían los barrios con sus mejores ejemplares. Hoy en día se ha comercializado la venta de los taitapuros y se venden ya hechos de todos los tamaños, hasta en miniatura.

Esta propuesta intenta un acercamiento a significaciones autónomas y territoriales, que van más allá de las apreciaciones estéticas sobre el conflicto bélico y sus secuelas, separándose de la mercantilización de la miseria y del dolor hecho arte. Este cruce de conceptos, Guerra-Navidad, no es un espacio para la expiación de los horrores de la barbarie codiciosa e inhumana que se ha ensañado con estas tierras, ni es una táctica para la sensibilización de un público que prefiere huir a la victimización por el agotamiento y la sobrecarga temática propiciada por los medios masivos de comunicación. La violencia a la cual alude, no es una violencia física de muerte y venganza, mucho menos un ejercicio terapéutico de memoria y aceptación.



Imagen 13: Fotograma del video "Tata Awqanakuy"

Esta intersección de imaginarios, demuestra que en la imposición cultural ejercida a través de la iconografía de la navidad, junto a dependencia política y militar logran instauran conceptos y emiten mensajes que tienden a una homogeneización de sentidos y significaciones espirituales, trasladando prácticas y experiencias sociales.

5. You want a candy?



Imagen 14: Propuesta de banner de entrada

El recorrido que propone la exposición (Sala Contemporánea, entrando por la puerta principal) inicia con un Banner, impreso digitalmente y que contiene el texto de presentación más una fotografía del personaje de Papá Noel transmutado militarmente quien sostiene una réplica de una pistola 9mm en cerámica.

Este banner deja un espacio para entrar al salón en el cual sobresale en el centro del mismo, la instalación “Chamizo”, una pieza realizada a partir de una rama recortada de un árbol y pintada de plateado, puesta a modo de Árbol de Navidad y decorada con réplicas en cerámica de pistolas y granadas, que son réplicas de armas de juguete, moldeadas en técnica de cerámica, pintadas y decoradas con escarcha de colores.

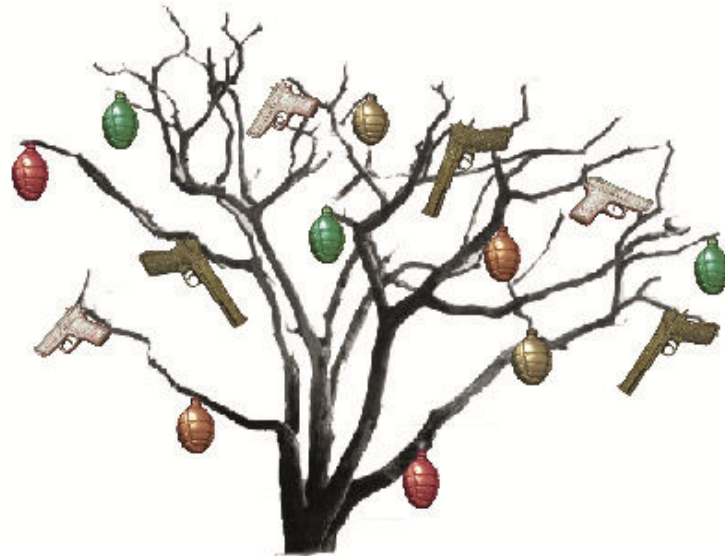


Imagen 15: Boceto digital “Chamizo”

El título de esta pieza alude a las adaptaciones que las clases menos pudientes realizaron del icónico árbol de pino nórdico, un vigoroso verde que se exhibía en las vitrinas del almacén Duque, ubicado en el parque Caldas, que en la década del 50

empezó a ofrecerlo. Esas adaptaciones eran pequeñas ramas o parcas, llamadas localmente chamizo, en el sentido de: Leña menuda que sirve para los hornos. (Diccionario R.A.E), que se pintaba de blanco o plateado, se recubrían con papel dorado, plateado o con algodón, instalado en una maceta para luego colgar las bolas de navidad, recortes de papel de colores brillantes, imágenes religiosas y otros detalles fabricados caseramente.

En este sentido, en esta pieza no necesariamente se vincula la perspectiva consumista de la navidad con el regalar armas de juguete como emulación del tráfico de armas. Más bien se proponen como herramientas de promoción y divulgación del modelo de guerra, de símbolos y significados en la infancia y adolescencia, con mensajes que bien podrían ser formadores de expectativas y aceptaciones de las acciones y consecuencias propias de la guerra.

Sobre la pared del fondo de la sala, dándole un background visual a la instalación “Chamizo”, se proyecta el video “Árbol arde”, una pieza en video donde el árbol de navidad común y corriente, de esos fabricados en china y que se venden a mitad de precio en agosto, el cual comienza poco a poco a incendiarse de abajo hacia arriba, con sus bolas de navidad y demás adornos como la estrella. Una grabación en cámara lenta acentúa la intención de crítica y reflexión. Una inversión visual, ya que al finalizar el video queda la armazón metálica del árbol que pareciera ser un chamizo.



Imagen 16: Varios Fotogramas de Árbol arde.

En el ala derecha del salón se instala la proyección del video “Tata Awqanakuy”, este es el registro videográfico de la acción performática realizada en la ciudad de Popayán, en el cual se resumen las reacciones de los transeúntes en espacios públicos, quienes interactúan de diversas maneras frente a la figura transmutada militarmente de Papá Noel. Este personaje lleva con irreverencia un costal con réplicas de armas en cerámica, lleva una pistola en su mano y granadas ajustadas al cinto de su traje. Del costal emanan fragmentos de canciones populares alusivas a la navidad y canciones de otros géneros musicales

(Punk, Rock, Balada) de contenido antinavideño, sonidos con los cuales el personaje se estremece y/o invita a bailar a los transeúntes, al tiempo que continúa interpelando a los transeúntes en su defectuoso inglés.



Imagen 17: Fotograma de “Tata Awqanakuy”

Mientras baila, el personaje intenta tararear las canciones con su defectuoso acento extranjero y va aleatoriamente quebrando algunas pistolas de cerámica contra el piso. Llegado el momento se decide por parar en un emplazamiento en donde toma una posición de abandono y decidía. Luego comienza a extraer del costal las réplicas en cerámica de armas, decoradas con motivos y colores navideños, para ir sistemáticamente extendiéndolas sobre una tela camuflada, a modo de “parche” o tendido de un artesano o vendedor callejero. Ya sin buscar interacción con las personas, el personaje deja de bailar y cantar, cayendo poco a poco en un letargo con el costal como almohada, guardando esta posición durante un largo



Imagen 17: Pistolas y granadas usadas en “Tata Awqanakuy”

tiempo hasta que súbitamente despierta e invierte las acciones; guardara en el costal las réplicas en cerámica, la tela camuflada y emprende camino hacia el centro comercial en donde es interceptado por la policía, siendo obligado a retirarse por no tener permiso para realizar ningún tipo de acción en esa propiedad privada, al final ya es de noche y el personaje se aleja perdiéndose en la ciudad.

En el ala izquierda de la sala se proyecta el video titulado “Taitapuro”, el cual es el registro de la acción colaborativa realizada en el barrio el Retiro Bajo de la ciudad de Popayán, en esta acción se convocó a algunos jóvenes del barrio alrededor de la construcción de un Taitapuro o año Viejo, con el traje del Papá Noel transmutado militarmente.



Imagen 18: Colaboradores en la Acción Taitapuro.

Este video registra la acción espontánea de los convocados, quienes decidieron, además de instalar el Taitapuro en la esquina, amarrar una cuerda, agarrar las réplicas de pistolas y pedir la colaboración a los transeúntes y a los pilotos de motos y carros que transitaban por la calle, una acción que a algunos sorprendió y llegó a asustar.

Finalmente en toda la sala solamente se escuchará una banda Sonora, un loop pregrabado que inundará todo el espacio con una mezcla de música antinavidad con géneros como rap, punk, rock y baladas, mezcladas con música propia de la época navideña con temas clásicos de la salsa, carrilera, la cumbia y el son.

6. Bibliografía

- Bermúdez, C. (2010). La doctrina *réspice polum* ("Mirar hacia el norte") en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX. *Memorias* 7. Bogotá.
- Blanch, T. (2004). Paul McCarthy. Parodias de la necesidad social. *Arte y parte* (53).
- Calle. (1995). *La integración en América Latina: Vigencia del pensamiento de Andrés Bello*.
- Guadalupe. Carranza Romero, F. (2003). *Diccionario Quechua Ancashino-Castellano*. Cuzco, Perú: Iberoamericana.
- Cepeda, F. y Pardo, R. (1989). La política exterior colombiana (1946-1974). Nueva historia de Colombia. Tomo 3. Bogotá, Planeta
- Dorfman, A., & Mattelart, A. (1972). *Para leer al pato Donald*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Galvis, S., & Donadío, A. (1988). *El Jefe Supremo: Rojas Pinilla en la Violencia y en el poder*. Bogotá, Colombia: Planeta.
- González, P. (1971). "Las Reformas de Estructura en la América Latina.1". *El Trimestre Económico*, (150).
- Herberg, W. (1955). *Protestant, Catholic, Jew: An Essay in American Religious Sociology*. Nueva York, Estados Unidos: Doubleday.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1994). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid, España: Trotta.
- Ibáñez, P. (1917). *Crónicas De Bogotá*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- Lanni, Octavio, (1973) *Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina*, México, Siglo XXI Editores.
- Mattelart, A. (1972). *Agresión en el espacio (Cultura y Napalm en la era de los satélites)*. Santiago de Chile, Chile: Tercer Mundo.

Mejía Lago, D., & Vliet, E. V. (1990). *Niños de las regiones de Colombia*. (I. C. Antropología, Ed.) Bogotá, Colombia: Colcultura.

Molano, A. (2016). *A lomo de mula. Viajes al corazón de las FARC*. Bogotá, Colombia: Aguilar.

Morales Padrón, F. (1987). *Historia de unas relaciones difíciles, EEUU-América española*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.

Olmo, S. (2004). Al otro lado del parque temático: Paul McCarthy. *Arte y Parte* (53).

Ordoñez, A. L. (4 de 12 de 2012). (A. Ruiz, Entrevistador)

Ramírez, Y. J. (9 de 12 de 2005). Remembranzas navideñas payanesas. *El Liberal*.

Restrepo, L. (2000). *La política exterior de Colombia: La estrella polar está de vuelta*. En: *Colombia, cambio de siglo: Balances y perspectivas*. Bogotá, Colombia: Planeta.

Rocha, Glauber (1965) “Uma estética da fome” Revista da Civilização Brasileira, nº 3, Rio de Janeiro.

Ruiz Novoa, A. (1956). *El Batallón Colombia en Corea*. Bogotá, Colombia: Empresa nacional de publicaciones.

Uribe, D. (2011). Diana Uribe te cuenta la historia de la navidad. Bogotá, Colombia.

Vargas Vilas, José María, (1945) Los césares de la decadencia. Buenos Aires; Olimpo.

Velasco, R. (6 de 12 de 2012). (A. Ruiz, Entrevistador) Popayán, Cauca, Colombia.

Villegas Arango, J. Y. (1976). *Sucesos colombianos, 1900-1924*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Winthrop, R. (1991). *Diccionario de Conceptos en Antropología Cultural*. Nueva York, Estados Unidos: Greenwood.

Zinn, H. (2005). *La otra historia de los Estados Unidos de América*. Hondarribia, España: Hiru.

6.1. WEBGRAFÍA

Humberto, D. (13 de 10 de 2011). *Scribd*. Recuperado el 10 de 2 de 2016, de <https://es.scribd.com/doc/68624064/TLC-la-otra-agenda>

El tiempo. (2016). El nuevo capítulo del Plan Colombia se llamará Paz Colombia. 13 de enero de 2016, de El tiempo Sitio web: <http://www.elspectador.com/noticias/politica/el-nuevo-capitulo-del-plan-colombia-se-llamara-paz-colo-articulo-614763>

El tiempo. (24 de diciembre de 2013). Ante el pesebre. 17 de febrero de 2016, de El tiempo Sitio web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13314059>

SOA WATCH (1996). SOA Students and Instructors from Colombia 1947 - 1996. Recuperado de <http://www.derechos.org/soa/co-grads.html>